

Canto a la tierra

Leonardo José Garzón

Este canto vuelve a la tierra a la que pertenezco.
Cielo de soles y de lunas nortañas
acunaban los paisajes donde en años de infancia
vi por primera vez celebrar a la tierra.
Allí, viejos pozos a la luz de la luna y el sol
cobijaban la ofrenda de tu gran creación de materia y vida.

¡Pachamama!

Sé que mis paisanos en Jujuy
abren esos huecos inmensos en tu vientre maternal tierra
para ofrendar los frutos y los alimentos
de tus generosas y tus bienvenidas cosechas
que combaten los malos tiempos
de escasez y de hambre.

¡Pachamama! ¡Santa tierra!

Este poema es la ofrenda
de un niño barro duende que conoce el poder de la tierra
y el noble alimento que tu corazón engendra.

¡Pachamama!

Yo al igual que un misterioso coquena,
protejo, celebro y venero tu gran creación
y te cuido cuando cuido a mis plantas
y cuando cuido a los árboles de la vereda
y a las aves que cantan en mis mañanas
y que viven en razón de tu piedad e inmenso corazón.

¡Pachamama!

Como los vientos de agosto yo te soplo mi propio viento
para unirme a vos en un solo aliento
en un solo canto.

No te rindas madre eterna.
Necesitamos que tu viejo amor por la vida y la materia
equilibre nuestras viles acciones y torpes comportamientos.

¡Pachamama!
Perdónanos por nuestra ignorancia
y ayúdanos a sostener el equilibrio del mundo
para que nuestro planeta salve la poca vida que nos queda
y no se desfonde nuestro trágico destino humano.

¡Pachamama!
Espero que mi canto que ahora es tu canto
nos pueda recordar
que tarde o temprano todos volvemos a ser parte de la tierra
y quizás, más allá de la muerte,
mientras nuestros cuerpos se descompongan
seguiremos alimentándote
a vos gran madre que hoy devoras
toda el hambre y toda la sed del mundo.

¡Pachamama!
Cuando esté del otro lado
sé que alguien arrojará un poco de vino y un poco coca
y sentiré nuevamente
el sabor sentido cuando vivo
y entonces por fin habré comprendido
que me he unido en alma y en cuerpo
a tu vientre tierra que me engendrará
para cantarte, una y otra vez, eternamente
así hasta el final de los tiempos.